

Ópera en México

por José Noé Mercado



Los ganadores del Concurso Morelli 35, en Bellas Artes
Foto: Ana Lourdes Herrera

Morelli 35

José Manuel González Caro, barítono originario de San Luis Potosí, resultó ganador del Primer Lugar de la XXXV edición del Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli, cuyo concierto de finalistas se realizó en el Teatro del Palacio de Bellas Artes el pasado 27 de agosto, con 12 participantes.

Al imponerse en la final, “Chema”, de 28 años de edad, se hizo acreedor a un premio consistente en 70 mil pesos, mientras que el Segundo Lugar, así como el Premio Gilda Morelli a la Mejor Interpretación fue para el contratenor mexiquense **Gamaliel Reynoso Mejía**, de 27 años de edad, quien obtuvo bolsas de 50 mil pesos y 20 mil pesos, respectivamente.

El Tercer Lugar, cuyo premio consistió en 35 mil pesos fue conquistado por el tenor jalisciense **Rafael Alejandro del Ángel García**, de 26 años de edad, mientras que la soprano zacatecana **Gloria Darenka Chávez Vargas**, de 28 años de edad, obtuvo el codiciado Premio del Público Pro Ópera Rosita Rimoch, que da una bolsa de 50 mil pesos.

El Premio Revelación Juvenil, por 25 mil pesos, fue para **Carlos Fernando Reynoso Jurado**, barítono capitalino de 20 años de edad. Una Beca en el Colegio de Arte Vocal fue entregada a la mezzosoprano **Mariana Sofía García Rodríguez**, coahuilense de 22 años de edad, consistente en 80 sesiones de *coaching* y fonética aplicada al canto, impartidas por el maestro Ángel Rodríguez.

El Premio de la Sociedad Internacional de Valores de Arte Mexicano (SIVAM), consistente en 25 mil pesos, fue concedido al bajo capitalino de 29 años de edad **Alejandro López Hernández**. El Premio Bellas Artes consistente en 50 mil pesos y el Premio Ópera de Bellas Artes que incluye un papel dentro de la Temporada de Ópera del INBA, se le entregó a la soprano sinaloense **Karen Barraza Lizárraga**, de 25 años de edad.

Para esta ocasión, en la que no se acompañó a los finalistas con

orquesta, sino a piano, el Primer Lugar también estuvo dotado de la participación en un concierto con la Orquesta Filarmónica 5 de Mayo del estado de Puebla, que dirige Fernando Lozano; un recital auspiciado por la Coordinación Nacional de Música y Ópera del INBA; así como de la grabación de este recital por Clave Producciones; el pase automático al Taller de Perfeccionamiento Operístico de SIVAM y dos boletos de aviación de Interjet para un destino internacional, además de una membresía por un año en el Centro de acondicionamiento físico Energy Gym, un atuendo de gala de Matta Couture y un retrato pintado por el licenciado Sergio Moreno Jácome.

De igual manera, el ganador participará en la Gala Conmemorativa del XXV Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli, al lado de otros 22 ganadores de ediciones anteriores, la cual será acompañada por la Orquesta y el Coro del Teatro de Bellas Artes bajo la batuta de Dorian Wilson como director invitado.

Por si fuera poco, los principales ganadores de la Edición 2017, en la que participaron en total 137 cantantes de diversas áreas de México, participarán en una Gala Operística con la Orquesta Sinfónica Mexiquense, dirigida por su titular, el maestro Rodrigo Macías.

Para este 2017, el jurado fue presidido por el tenor Francisco Araiza, integrado por Carlos Aransay, director de coros y preparador vocal; Fernando Lozano, director de orquesta y miembro fundador del concurso; José Octavio Sosa, historiador y coordinador del Estudio de Ópera de Bellas Artes; María Luisa Tamez, mezzosoprano y segunda triunfadora del concurso, y Sergio Vela, director de escena y musicólogo.

Puro cuento en el Cenart

El ciclo *La ópera es puro cuento... y el ballet también* que organiza y presenta anualmente el Centro Nacional de las Artes volvió este verano, por novena ocasión consecutiva, y se consolidó como una de las propuestas más exitosas del Cenart, entre otras razones porque suele contar con lugares agotados y, quizá lo más meritorio, porque se dirige principalmente a los niños y jóvenes con la intención de crear públicos y fomentar el gusto por el espectáculo sin límites.

Este año, las actividades se presentaron entre el 8 y el 13 de agosto y los programas presentados fueron *El elefante de la verosimilitud*, *Cómo aprendió Nanita a hacer flan*, *El niño y los sortilegios/Mamá la oca*, *La luna* y el ballet *Blancanieves*.

El elefante de la verosimilitud es una ópera jocosa en un acto que cuenta con la música, libreto y producción ejecutiva de **Mauricio Jiménez** y **Luis Felipe Losada**. Se presentó los sábados entre el 8 de julio y el 5 de agosto, bajo la dirección escénica de **Jorge Reza** y **Sofía Sanz**, y la dirección musical de **Fernando Menéndez**. Esta ópera —o “concepto operístico”, tema que generó gran polémica en tanto que despertó la discusión precisamente sobre qué es y qué no es la ópera— “cuenta la historia de cinco ancianos muy sabios y muy viejos, ajenos al mundo exterior, quienes pasan sus



últimos días entre los muros de un frío y desolado asilo llamado El Recuerdo. Con tan sólo la imaginación y sus vagos recuerdos de juventud, diariamente compiten entre ellos: cantan historias para después discutir sobre quién tiene la última palabra. Su único y último propósito en la vida es la búsqueda de la verdad y de ¡el elefante de la verosimilitud!”

Los días 8 y 9 de julio se presentó la ópera en un acto *Cómo aprendió Nanita a hacer flan*, versión de estreno en México, con música de **Enrique González Medina** y libreto de **Campbell Geeslin**. Fue presentada en el Teatro de las Artes por la compañía Oleaje Escena Lírica bajo la dirección artística de **Emilio Castellanos** y musical del pianista **Alejandro Miyaki**. En esa ópera se narra la historia de Nanita, “hija de un zapatero, quien crea su propio calzado sin imaginar que éste la llevará lejos de casa sin su consentimiento, caminando por el desierto y llegando a una rancharía donde aprenderá lecciones prácticas para la realidad cotidiana, como el valerse por sí misma, hacer un delicioso flan y finalmente encontrar el camino a casa con la ayuda de un perico”.

En el terreno del repertorio operístico, los días 15 y 16 de agosto se presentó un espectáculo que reunió *El niño y los sortilegios* y *Mamá la oca* del compositor francés Maurice Ravel, bajo la dirección concertadora de **Christian Gohmer**, con un diseño y puesta en escena de **César Piña**. El concepto fue “escenificar cinco cuentos famosos narrados con música e imágenes expresadas en ballet, un prelude, una apoteosis y los personajes representados por bailarines y contados con pantomimas”, y la ya conocida historia que “narra los sortilegios que enfrenta un niño desobediente que es reprendido por sus objetos personales, los personajes de los cuentos y los animalitos que lo rodean”.

El ballet *Blancanieves*, que el año pasado se estrenó en el Cenart, se ofreció en 10 funciones a cargo de la Compañía Nacional de Danza del INBA, con la coreografía de **Irina Marcano** y cuya música “de Bach, Dukas, Grieg, Músorgski, Ponchielli y Rossini, fusiona con un lenguaje moderno y dinámico el clásico cuento de los Hermanos Grimm y la conocida versión de Walt Disney. Una narrativa minimalista, coloridos y extraordinarios vestuarios, así como una escenografía única, transportan al espectador a una atmósfera en donde Blancanieves es acechada por su malvada madrastra, quien envidia su belleza y hará lo posible por deshacerse de ella”.

El ciclo *La ópera es puro cuento... y el ballet también* cerró este año con la ópera *La luna* de Carl Orff, los días 12 y 13 de agosto,

bajo la dirección artística y producción de **Mauricio Jiménez** y **Luis Felipe Losada**; la dirección escénica de **Valerio Vázquez**; la dirección musical de **David Pérez**; y el Teniente de Fragata **Roberto Santos** al frente del coro. Este título está basado en el cuento homónimo de los hermanos Grimm y narra la historia de “un país con una luna y de cómo cuatro traviesos granujas de un mundo paralelo y oscuro deciden robar el satélite luminoso. Muchos años después del suceso, cuando el primero de los granujas, ahora viejo y cansado, presagia la visita de la muerte, ordena a sus camaradas que sea la tradición sepultar a cada granuja con un cuarto de luna para que éste le acompañe en su último gran viaje”.

Coloquio por el rescate de *Catalina de Guisa*

Con motivo del rescate y puesta en escena de la ópera *Catalina de Guisa* de Cenobio Paniagua, proyecto encabezado por la maestra **Verónica Murúa**, la musicóloga **Áurea Maya** y el director de escena **Horacio Almada**, se realizó el coloquio “El rescate patrimonial del siglo XIX mexicano: La ópera y su vinculación con la literatura, la arquitectura y el teatro”, celebrado entre el 22 y el 28 de agosto del presente año, en las facultades de Arquitectura, Música, Filosofía y Letras de la UNAM, el Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical (Cenidim) del INBA y en el Colegio de Arquitectos.

La ópera *Catalina de Guisa* de Paniagua fue estrenada en 1859 en el Teatro Nacional de México y es considerada la primera ópera de un compositor mexicano que se presentó en los escenarios nacionales después de la Independencia. Esta obra fue la más representada en el México del siglo XIX, en varias ciudades de la República, hasta la muerte del compositor en 1882. De esa fecha al presente no se ha vuelto a montar. [Ver sección RESCATE en esta misma edición.]

Del martes 22 al jueves 24 se llevaron al cabo diferentes mesas de ponencia y discusión, en las cuales numerosos especialistas hablaron sobre el tema, vinculándolo con disciplinas como el rescate patrimonial, la arquitectura, la literatura, el repertorio



Verónica Murúa y Áurea Maya, con los músicos Ángel Hernández, Cindy Jurado, Carlos Fernando Reynoso y Rodrigo García Vargas

Il segreto di Susanna en la UNAM

13 de agosto de 2017. Cultura UNAM presentó IM-PULSO, iniciativa que busca convertirse en “un espacio anual en el que crezcan los más eclécticos lenguajes de las artes escénicas”, en palabras expresadas en el programa de mano. Uno de los proyectos fue la presentación de la ópera bufa *Il segreto di Susanna* que Ermanno Wolf-Ferrari compuso en 1909, en la Sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario.

El argumento de este caramelo, que así caracterizo por su brevedad y buen sabor, aunque se trata de una obra en la que el drama —cómico en este caso— se expresa esencialmente a través de la música; es decir, una ópera.

La ópera describe las aventuras mentales de una pareja de recién casados, el Conde Gil y la Condesa Susanna. El Conde detesta el olor a cigarrillo, mismo que percibe continuamente en su casa; estima que quien lo causa es un hipotético amante de su joven esposa, aunque descubriremos que el secreto de la Condesa Susanna es que ella es quien fuma. Al “confesar” el hecho, su ahora amante esposo decide fumar también.

La música —aunque de corta duración: unos 50 minutos— destaca por la presencia de alusiones al *Preludio a la siesta de un fauno* de Debussy, que sugieren el movimiento voluptuoso del humo expelido por Susanna, así como motivos cómicos desde la obertura —sí, cuenta con una pequeña obertura que el director de escena respetó sin introducir escenas graciosas como lo hacen muchos ponedores— y la presencia recurrente de una gavota, que creo nació en *Il crociato in Egitto* del Meyerbeer italiano, habiendo pasado por *Manon* y llegando hasta la escena de Ascot de *My Fair Lady*.

El director de escena **Hernán del Riego** decidió poner la obra con el lenguaje de los cómics, impresos y en la televisión, logrando una espléndida producción. La diseñadora de escenografía e iluminación **Xóchitl González** y el diseñador de vestuario y utilería **Mario Marín del Río** lograron un brillante trabajo, en comunión total con el concepto.



Josué Cerón e Irasema Terrazas en *Il segreto di Susanna* en la UNAM

Las ejecuciones vocales y actorales de **Irasema Terrazas** como Susanna y **Josué Cerón** como el Conde Gil fue estupenda. Aunque breves, las partes de ambos cantantes no son simples. De hecho, son muy demandantes en cuanto a la duración, rango y variación de la dinámica durante sus largos solos. **Alejandro Camacho** como actor mudo ayudó a subrayar la comicidad de la puesta en escena.

Gustavo Rivero Weber dirigió la Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata, formada por becarios menores a los 30 años, es decir jóvenes de verdad. Bajo la batuta de Rivero la orquesta logró una muy buena ejecución, destacando la del clarinetista **Luis Arturo Cornejo**. No exagero al decir que pasé una gran tarde de domingo gracias a todos los artistas que nos brindaron generosamente su trabajo. ●

por **Luis Gutiérrez Ruvalcaba**

operístico mexicano del siglo XIX, la identidad de la ópera mexicana, entre otros, y se interpretaron algunos fragmentos de *Catalina de Guisa*, como aperitivo del rescate y el montaje de la ópera de Paniagua en abril de 2019, a 160 años de su estreno original, para mostrar a los asistentes “a qué suena” esta obra, en voces de la soprano **Cindy Esmeralda Jurado**, el tenor **Ulises de la Cruz**, el barítono **Carlos Fernando Reynoso** y el bajo **Charles Oppenheim**, con el acompañamiento de los pianistas **Luis Ángel Hernández Ortega** y **Rodrigo García Vargas**.

Silencio por el 19 de septiembre

Tras el devastador sismo de 7.1 grados que sacudió diversas zonas del centro y sur de México, el pasado 19 de septiembre, a las 13:14 horas, la totalidad de actividades públicas de esparcimiento, artísticas y deportivas de la Ciudad de México cesaron, de manera que en la práctica todas las carteleras culturales fueron suspendidas en la capital del país.

El Instituto Nacional de Bellas Artes informó por la noche del día 20 que “debido a la situación generada por el sismo registrado ayer, de 7.1 grados Richter y que afectó principalmente a la Ciudad de México, Morelos y Puebla, decidió posponer actividades”.

Fue el comunicado oficial. En la práctica, el mismo día 19, la



función de la ópera *La fanciulla de West* de Giacomo Puccini, programada para presentarse en el Teatro del Palacio de Bellas Artes, ya se había cancelado.

De igual forma el INBA en su comunicado puntualizó que en atención a la seguridad de los usuarios posponía las actividades artísticas y educativas hasta nuevo aviso, y expresó “su fraternidad con las familias afectadas por los sismos”.

La Secretaria de Cultura Federal, la Secretaria de Cultura de la Ciudad de México, el Centro Cultural Universitario de la UNAM, así como muchos otros recintos e instituciones adoptaron la misma medida en la capital, en el entendido de los momentos de urgencia y de dolor que tuvo que enfrentar nuestro país. ●